
EL PAIS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

VIERNES, 12 de julio de 1985

El Ayuntamiento de Azpeitia pide a la población que colabore para solucionar el secuestro

JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 12 JUL 1985**Archivado en:** Gobernador Civil Delegado Gobierno Ayuntamientos Gipuzkoa Secuestros Administración local Subdelegación del Gobierno País Vasco España
Administración Estado Delitos Urbanismo Administración pública Justicia

El Ayuntamiento de Azpeitia (Guipúzcoa) pidió ayer a la población de esta localidad que aporte todo tipo de ayudas e informaciones que puedan contribuir a la liberación de Angel Carasusan Madrazo, secuestrado el pasado martes por un comando armado del que se desconoce su identidad organizativa.

Esta decisión fue adoptada ayer con la única abstención del representante de Herri Batasuna, en el pleno municipal en el que la corporación convocó a próximas movilizaciones de protesta por el secuestro. Los corporativos del PNV, PSE-PSOE y Euskadiko Ezkerra negaron toda representatividad popular a los autores del secuestro y exigieron la inmediata puesta en libertad de Ángel Carasusan, de 65 años, propietario de tierras y simpatizante nacionalista. También un grupo de estudiantes de la facultad de Derecho, en la que estudia una de las hijas del secuestrado, ha convocado para hoy al mediodía a una manifestación en San Sebastián.

La familia se mantiene serena dentro de la incertidumbre que supone vivir esta situación, en la que se ignora todo y no se comprende nada, según manifestó ayer uno de los cuatro hijos de Ángel Carasusan. Otros familiares niegan igualmente que se hayan producido contactos con los secuestradores, afirman ignorar qué grupo terrorista retiene a Ángel Carasusan y descartan que la familia haya sido chantajeada con anterioridad.

Vecinos de Azpeitia indican, por su parte, que el secuestrado es la única persona que conoce con exactitud la relación y situación legal de los terrenos, algunos de ellos arrendados, de su propiedad y muestran su preocupación por las dificultades que este hecho puede suponer de cara a reunir la cifra del rescate. Unos y otros subrayan que la familia no dispone de grandes sumas de dinero en efectivo.

Por otra parte, continúa sin ser localizado el coche utilizado en el secuestro, un 124 de color beis, según el testimonio prestado por Urbano Sarobe, la persona que acompañaba a Ángel Carasusan en el momento de ser abordado por el supuesto comando terrorista. Nadie ha denunciado hasta el momento la desaparición de un coche de estas características. Dato que permite a la policía suponer que el vehículo puede estar registrado legalmente. En medios policiales no se descarta tampoco que la descripción del coche de los secuestradores pueda ser inexacta, tal y como ocurre a menudo con los detalles que ofrecen los testigos de sucesos violentos.

Las siglas a las que pertenecen los autores del secuestro continúa siendo una incógnita por más reducido que sea el abanico de posibilidades. La policía especula sobre ETA Militar y los Comandos Autónomos Anticapitalistas, autores estos últimos del secuestro del industrial vecino de Azpeitia y afiliado al PNV Jesús Guibert, y parece descartar a *los octavos*, un grupúsculo resultante de las sucesivas escisiones de ETA Político-militar. Hace varios meses, sin embargo, algunos pequeños propietarios recibieron el chantaje del denominado

impuesto revolucionario en nombre de este grupo terrorista.

Julen Elgorriaga, gobernador civil de Guipúzcoa, y Luis, María Retolaza, consejero de Interior del Gobierno vasco, han estudiado la adopción de medidas policiales dirigidas a lograr la liberación del secuestrado. Los responsables de algunas de las comisarías de la Ertzantza (policía autónoma vasca), manifestaron ayer que los efectivos de este cuerpo continuaban desarrollando sus servicios habituales.

